

¿Nuevas? Estrategias de Relacionamiento entre Empresarios y Gobierno

LILIANA PERTUY

A N Á L I S I S Y P R O P U E S T A S

**FRIEDRICH
EBERT**
STIFTUNG

REPRESENTACIÓN EN URUGUAY

Democracia, Género y Equidad: aportes para el debate sobre los mecanismos de acción afirmativa	CONSTANZA MOREIRA NIKI JOHNSON
El Sobreendeudamiento Soberano en Debate	JORGE JAURI
Ciencia, tecnología e innovación para el desarrollo	PROGRAMA CIENTIS
Fragmentación Socioeconómica y Desigualdades: Desafíos para las Políticas Públicas	DANILO VEIGA ANA LAURA RIVOIR
Cancún y las Promesas Incumplidas. Los Países Pobres se Rebelan en la OMC	ALMA ESPINO SOLEDAD SALVADOR
Mercociudades y la IX Cumbre de Montevideo: La Emergencia de un Nuevo Actor de la Integración Regional	DANIEL CHASQUETTI
La Izquierda Uruguaya y la Hipótesis del Gobierno. Algunos Desafíos Político-Institucionales	GERARDO CAETANO JUAN PABLO LUNA JAIME YAFFÉ RAFAEL PIÑEIRO
Uruguay en la Región y en el Mundo: Conceptos, Estrategias y Desafíos	PROGRAMA DE INSERCIÓN INTERNACIONAL E INTEGRACIÓN REGIONAL
Notas a Propósito de los Desafíos del Movimiento Sindical Uruguayo	CRISTINA ZURBRIGGEN NATALIO DOGLIO LUIS SENATORE
Políticas Públicas de Comunicación: El ausente imprescindible	GUSTAVO GÓMEZ
Desafíos y Dilemas de la Izquierda en la Antesala del Gobierno	GABRIEL PAPA
La Asociación Interregional MERCOSUR-UNION EUROPEA: desafíos del proceso de negociación	CECILIA ALEMANY
Pobreza y desigualdad en Uruguay. Claves para el diseño de un programa de superación de la pobreza extrema	GUSTAVO DE ARMAS
Hacia una Nueva Ley de Negociación Colectiva	
¿Nuevas? Estrategias de Relacionamento entre Empresarios y Gobierno	LILIANA PERTUY

Los trabajos que publicamos son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no representan necesariamente el pensamiento de la Fundación Friedrich Ebert.
Se admite la reproducción total o parcial, a condición de mencionar la fuente y se haga llegar un ejemplar.

¿Nuevas? Estrategias de Relacionamiento entre Empresarios y Gobierno

LILIANA PERTUY



diciembre 2004

A N Á L I S I S Y P R O P U E S T A S

Liliana Pertuy

Estudió sociología en la Universidad de la República.

Trabaja en el Dpto. de Industria y Agro industria del PIT-CNT.

Es coordinadora de la Red Uruguay Productivo.

Es docente de enseñanza secundaria.

Ha realizado trabajos de investigación para la LO/FTF Consejo Danés.

Ha diseñado programas de capacitación para los Proyectos, PROJOVEN y PROIMUJER de JUNAE.

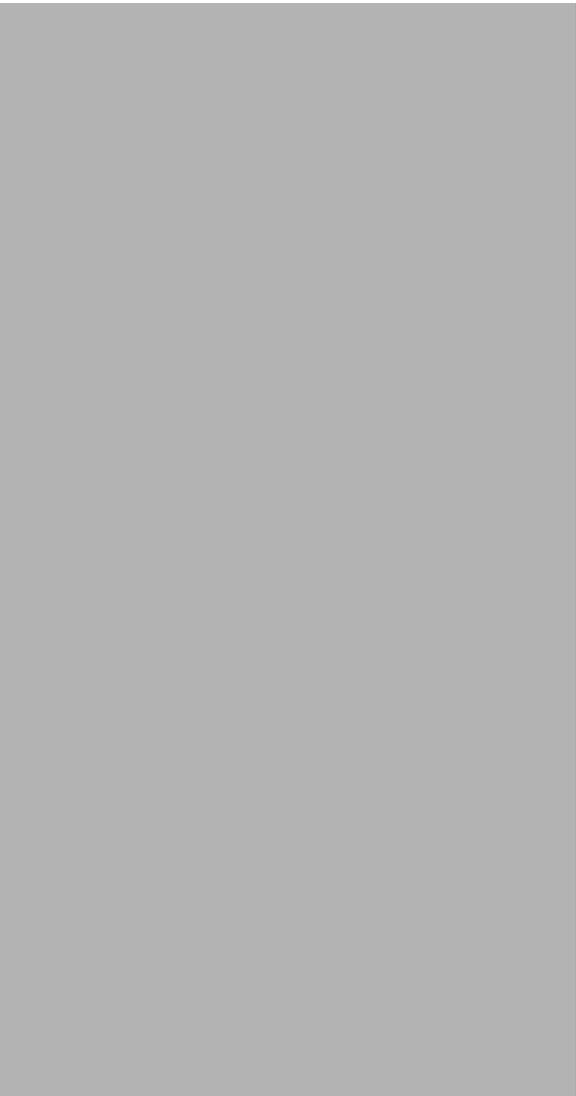
FRIEDRICH EBERT STIFTUNG
FESUR – Representación en Uruguay
Plaza Cagancha 1145, piso 8
Casilla 10578, Suc. Pluna
e-mail: fesur@fesur.org.uy
<http://www.fesur.org.uy>
Tels.: [++598 2] 902 2938 / 39 / 40
Fax: [++598 2] 902 2941

Realización gráfica integral: www.glyphosxp.com

Depósito Legal: 335.128/04

Índice

¿NUEVAS? ESTRATEGIAS DE RELACIONAMIENTO ENTRE EMPRESARIOS Y GOBIERNO	5
INDUS – GRUPO DE RELACIONAMIENTO CON LOS SECTORES PRODUCTIVOS	7
Objetivos	7
Continuidad del trabajo del GRUPO INDUS y producto a obtener	8
Los empresarios desde la investigación	8
Las relaciones entre, empresarios y gobiernos	8
¿Cómo se construye el empresariado nacional?	10
¿Por que habrían de hacer esto los empresarios nacionales?	12
<i>En el sector alimentos</i>	
<i>Industria Láctea</i>	
<i>Industria informática</i>	
La articulación necesaria para un modelo de desarrollo	13
El desarrollo económico y la profundización de la democracia	15
El balance del grupo INDUS sobre su práctica	16



¿Nuevas? Estrategias de Relacionamiento entre Empresarios y Gobierno

Nuevas entre signos de interrogación, sí, porque quizás no sean inéditas para ambos actores, esta conjetura la revelaremos en el transcurso del artículo.

El mismo tratara de describir y analizar una experiencia reciente entre los empresarios y la fuerza política ganadora en las últimas elecciones, el FA/EP/NM.

La experiencia relatada es en base al grupo INDUS. El mismo fue conformado ad hoc de la «orgánica» de la fuerza política. Si bien todos sus integrantes pertenecían a dicha fuerza, no lo hacían en su condición de representantes de sectores políticos.

El carácter que se tuvo en cuenta para la integración del grupo fue, que todos o la mayoría, fueran empresarios y/o profesionales y que en su calidad de tales hayan tenido responsabili-

dades de primer nivel en empresas uruguayas. Esto no es menor a la hora de analizar los resultados obtenidos.

La conformación de este grupo de trabajo fue en el marco de la campaña electoral y con el objetivo de conocer y profundizar sobre este sector de la sociedad que poco se lo vincula a la izquierda.

La tarea consistió en entrevistarse con las diferentes cámaras empresariales y conocer sus demandas y propuestas. Así como también establecer alguna forma de intercambio que los incluyera en esta idea de cambio con participación efectiva de todos los involucrados.

Lo que surge de este proyecto es muy interesante. Se cumplió el objetivo fundamental, pero también se desenlazaron otros procesos, que no por secundarios son menos importantes.

En este sentido nos parece significativa la generación de una forma de relacionamiento entre el FA/EP/NM con los empresarios y sus cámaras empresariales.

Una nueva perspectiva que deja de lado los tradicionales lobbies en los cuales se mueven estos sectores.

INDUS – Grupo de relacionamiento con los sectores productivos

Objetivos

1. Crear un ámbito de relacionamiento fluido, permanente y sustentable entre los sectores productivos y la fuerza política, en base a establecer a priori, los términos y alcances de la relación: técnica, poco politizada, confiable y de bajo perfil.
 - ▶ Gestión prolija, austera, eficiente.
 - ▶ Reglas claras, conocidas y estables.
 - ▶ Urgencias sociales prioritarias.
2. Transmitir algunas ideas fuerza:
 - ▶ Máxima incorporación de valor agregado nacional a los productos y dentro de éste, un fuerte componente de empleo socialmente digno y sustentable y de conocimiento nacional.
 - ▶ Inversión productiva.
 - ▶ Transparencia y honestidad.
 - ▶ Responsabilidades y riesgos compartidos.
3. Reforzar esta forma de relacionamiento, dando por superados los lobbies coercitivos, prebendarios o amiguistas.
4. Constituirse en un instrumento que pueda incidir en la formulación de políticas específicas, sin pretender defender intereses corporativos, sino que por el contrario aspirar a lograr un diálogo fecundo con los principales actores sociales, económicos y políticos del país.
5. Instrumentar la responsabilidad de la fuerza política, de cara a un posible gobierno para conocer «de primera mano» la situación del país productivo.

Continuidad del trabajo del GRUPO INDUS y producto a obtener

Culminada esta etapa de relevamiento de la situación, opinión e intercambio con los principales responsables empresariales de los sectores productivos; corresponde dar continuidad a este espacio de acción obtenido para la fuerza política.

Los pasos a seguir son:

Ampliar el espectro de consulta y relacionamiento, dándole continuidad a estos contactos con otros actores y sectores igualmente importantes.

Generar rápidamente acciones de trabajo conjunto, potenciando la capacidad de elaboración de propuestas técnicas del sector privado, aportando de nuestra parte el modelo a seguir en función de coordenadas definidas por la fuerza política.

De esta forma se dará continuidad a un nuevo tipo de relacionamiento de la fuerza política con agentes económicos de primera línea, con el objetivo de coadyuvar en la conformación de la política industrial del país y su implementación.

Los empresarios desde la investigación

Los estudios sobre empresarios se han hecho desde diferentes perspectivas.

Se interroga en general sobre su papel social y la capacidad de influir en la sociedad de la que forman parte, lo que hace suponer alguna forma de relación con el poder político.

Pero no es común interrogar sobre el accionar de estos sectores y pareciera que se parte de la base de que estos actores fueran una categoría existente, antes que construida y que las formas de la acción se derivan lógicamente del lugar que ocupan en la estructura.

Para poder abordar a este sector en tanto actor social, lo primero que hay que hacer es problematizarlo desde la visión de la construcción del empresariado como objeto de estudio y para esto un abordaje posible, es ver las formas de su conformación y la identidad empresarial como dimensiones del proceso.

Las relaciones entre, empresarios y gobiernos

Las relaciones entre los empresarios y el gobierno siempre han existido y han sido necesarias. Si se recorre la historia nacional siempre hubo un diálogo entre estos dos actores. La propia constitución del país lo va demostrando, las relaciones de los gobiernos coloniales con los primeros industriales y empresarios; la industria del tasajo y la corambre, las formas de su comercio, etc., siempre estuvieron regulados por la corona, no dejándolos a la libre competencia de faeneros y vaqueros que merodeaban por esta «gran estancia».

Cuando ya se instalan las poblaciones y se funda Montevideo; no sólo se hace más reglamentado el tema de la faena del ganado, sino que comienzan a establecerse otras industrias derivadas de la vaca, las fabricas de sebo, velas y jabones, los saladeros y el tasajo, etc.

Asimismo se desarrollan reglamentaciones sobre el comercio de estos productos en el extranjero, entre otras. En la misma revolución artiguista, en mayo de 1815, Artigas en una carta dirigida al Cabildo de Montevideo plantea la preocupación por las industrias y empresas del país:

«...Los males de la guerra han sido trascendentes a todo. Los talleres han quedado abandonados, los pueblos sin comercio, las haciendas de campo destruidas y todo arruinado. Las contribuciones que siguieron a la ocupación de esa plaza concluyeron con lo que habían dejado las crecidísimas que señalaron los veintidós meses de asedio; de modo que la miseria agobia el país. Yo ansío con el mayor ardor verlo revivir y sentiría mucho

cualquier medida que en la actualidad ocasione el menor atraso. Jamás dejaré de recomendar a los bellos esmeros de V.S. esa parte de mis deseos. Nada habría para mí más lisonjero, nada más satisfactorio, que el que se arbitrase lo conducente a restablecer con prontitud, los surcos de la vida y prosperidad general y que a su fomento y progresos debiésemos el poder facilitar lo preciso a las necesidades, proporcionado de este modo los ingresos suficientes a la caja pública...»¹

En setiembre de ese mismo año, se dictó el bando sobre la organización del comercio y fomento de las industrias y se aprobó la «Reglamentación del comercio en la provincia».

Lo que intentaba esta reglamentación era vigilar la comercialización de la carne y el abastecimiento a la población; la misma prohibía la actividad de los mercachifles en la campaña y reprimía al contrabando. Además preveía que la manufactura de los cueros, sebos, astas y otros derivados de la ganadería estuvieran en manos de los orientales, reservándose el tráfico de los frutos del país a los americanos, quienes tenían también la exclusividad en la distribución de las mercaderías importadas.

A partir de la segunda mitad del siglo XIX después de la Guerra Grande, con el aumento de la población y la llegada de fuertes contingentes de inmigrantes, se acentúa la tendencia a la urbanización y concentración en la ciudad puerto —en 1875 el país contaba con 400.000 habitantes de los cuales la cuarta parte vivía en Montevideo— este proceso lleva a la consolidación del mercado interno y al cambio de hábitos de consumo de la población generando nuevos requerimientos.

Otros elementos que coadyuvaron a esta consolidación fueron el alambramiento de los campos y la extensión del ferrocarril. Se produce un proceso de industrialización sustitutiva de importaciones.

En este período en 1879 se funda la Liga Industrial y su propósito recogido en sus estatutos dice:

«...emplear todos los medios a su alcance para propender al desarrollo de todos los ramos de la industria nacional ya existentes, fomentando todos aquellos otros que en el futuro se planteen, a fin de utilizar las materias primas que abundantemente brinda el suelo de la República...»; y «...asegurar el bienestar de los artesanos, ofreciéndoles los medios para instruirse en cuanto a los recursos de la Asociación lo permitan y contribuir en su esfera a todo aquello que pueda conducir al mejoramiento de su posición basado en el ejercicio del trabajo inteligentemente dirigido...»²

No obstante con estos avances, nuestra dependencia económica se acentuaba sobre todo con Inglaterra que se había hecho acreedora de nuestras deudas con Brasil luego de la Guerra Grande. Hacía 1900 el dominio Británico sobre nuestra economía era hegemónico, dominaban los transportes, las comunicaciones, los servicios y los seguros, y ocupaban lugares directrices en la banca, en la industria de la carne, y la producción ganadera.

En 1898 se crea la Unión Industrial Uruguaya la que posteriormente paso a llamarse Cámara de Industrias.

Ya en ese entonces comienza la necesidad de los industriales de fomento y protección porque no conseguían préstamos y créditos de los bancos privados. El gobierno establece una serie de medias y exoneraciones que posibilitan un nuevo desarrollo industrial. De esa época son las fábricas textiles, Campomar y Salvo Hnos; la fábrica Nacional de Papel; la Frigorífica Uruguaya, etc.

En este período el proteccionismo industrial estuvo fundamentalmente en la fijación de tarifas aduaneras elevadas, para los productos competitivos con la industria nacional y la re-

1 Agustín Beraza, «La economía en la banda Oriental (1811–1820)». Ed. Banda Oriental. Montevideo, 1969. Pág. 44.

2 Eduardo Acevedo, «Anales históricos del Uruguay» . Barreiro y Ramos SA. Montevideo. Tomo IV. Pág 68.

baja para las materias primas, maquinarias y combustible. Se establecen franquicias para la elaboración de harina, exoneraciones tributarias a la industria frigorífica y la reglamentación del drawbrack de las fábricas de sombreros, etc, entre muchas otras.

El afán proteccionista del batllismo queda claro en muchas de las leyes y medidas para el fomento de la industria. El propio Batlle y Ordóñez lo expresaba en 1892:

«... el proteccionismo es uno de los medios más eficaces que pueden ponerse en práctica para combatir radicalmente el mal económico de la República, el de favorecer de una manera efíca-císima, por medio de exenciones y recargo en los derechos de aduana, a todas las industrias que con probabilidades de éxito, puedan implantarse en la República. Se daría así a la población del país el trabajo que le falta para subsistir dignamente y mejorar así la posición pecuniaria y se limitaría el consumo de artículos producidos y elaborados en el extranjero, que importan, a veces, fortísimas erogaciones anuales...»

El presidente de la Unión Industrial Uruguaya, Ramón Cerviño en el homenaje del gremio a José Batlle y Ordóñez en 1903 manifestaba:

«...la adhesión espontánea y sincera a vuestro gobierno y a vuestra persona de una de las clases laboriosas del país, que vive en el taller, inclinada sobre el yunque, elaborando el progreso que ha de traernos los ansiados días de la paz sin recelos y de la prosperidad sin nubes. En los brazos robustos del obrero vendrán también los días luminosos de la libertad perdurable en la sucesión de los gobiernos regulares, porque el obrero representa el trabajo, la virtud, la riqueza, la vida nueva que trae la emancipación de las últimas servidumbres que pesan todavía en los destinos de la humanidad...»³

En los años siguientes se produce la extranjerización de la industria más fuerte del país, la frigorífica. Y los capitales nacionales se

muestran impotentes para competir ante los monopolios extranjeros que además, contaron con beneficios y apoyos para instalarse en el país.

En la década del veinte se produce la Industrialización estatal y la creación de empresas públicas.

En los difíciles años sesenta las relaciones con el gobierno las clases empresariales se apropian del Estado. Eran los propios empresarios y sobre todos aquellos de mayor poder, los que estaban en la banca, el comercio y la estancia ocupando directamente los lugares de dirección política y sacándoles a los políticos tradicionales su representación y creando nuevos organismos como la Corporación para el Desarrollo. A partir de entonces legislan sobre inversión, tecnología, etc., en relación con el Estado y la nueva situación del neoliberalismo.

Como notamos, someramente las relaciones entre los gobiernos y los empresarios siempre han existido y de este feedback también se van generando las formas de relacionamiento de los gobiernos con este sector y de los empresarios con los gobiernos, a la vez que se van constituyendo en actores sociales.

¿Cómo se construye el empresariado nacional?

El proceso de industrialización detallado anteriormente desata como es natural un proceso de ascenso a los más altos niveles de desarrollo e integración social.

Para que esto suceda es necesaria la existencia y también el desarrollo de un núcleo empresario que sustente dicho proceso.

El origen social de nuestro primer núcleo empresarial surge con los primeros colonizado-

3 Revista de la Unión Industrial Uruguaya. Año 1903, pág. 1108.

res y de las ventajas iniciales otorgadas, a los que venían se les otorgaban títulos, tierras, ganados y beneficios por parte de la corona.

Así se constituyó una clase dirigente cuyo poder está asentado en la tierra, en la posesión de altos cargos públicos, y el ejercicio de la actividad industrial y comercial las profesiones liberales, y las actividades en la banca. Todo eso fomentó un espíritu precapitalista y señorial no proclive a la previsión, lo que no favoreció un espíritu de trabajo, de producción, de ahorro, etc.

En la segunda mitad del siglo XIX las diferentes oleadas migratorias, provenientes de Europa, trajeron entre sus contingentes a empresarios que ya tenían riquezas en sus países de origen y contaban con un gran apoyo por parte de su familia y junto a su abolengo se destacaba una alta formación intelectual.

Si seguimos rastreando podemos ver un pasaje entre el comercio y la industria que se agudiza en el período de las guerras mundiales y con el impulso industrializador de la etapa de sustitución de exportaciones. Además hay que ver también el entrelazamiento con los sectores más tradicionales de la propiedad estanciera y comercial, lo que hace de este sector una colectividad muy móvil.

Las clases dirigentes criollas tiene una matriz que es esa miscelánea entre empresarios, comerciantes e industriales, con los cuadros jerárquicos del poder político del Estado. Entonces la bonanza o la pobreza dependen más de los *lobbys* con los gobiernos, que de las políticas propias de los empresarios y los esfuerzos productivos.

Las burguesías latinoamericanas con algunas honrosas excepciones nunca cumplieron el rol fundamental que les correspondía en el capitalismo industrial que era producir. Generaron una matriz societal, más bien de consumo e

imitación del consumo europeo, se enriquecieron por la utilización de métodos mercantilistas y sacaron provecho de la política y los políticos para que fuera más fácil y más rápido aumentar sus ganancias.

Enma Massera⁴ en su reciente libro plantea que las estrategias empresariales

sintetizan de un modo peculiar relaciones existentes en la sociedad.

En general siguen existiendo empresas y empresarios que sustentan aún la lógica de los modelos empresariales de la sustitución de exportaciones y especulativa extractiva que se basa en:

- a. Búsqueda de rentas
- b. Éstas se realizan por medio de redes estatales y relaciones personales.
- c. Las redes legitiman la apropiación de rentas propias y ajenas.
- d. En general carecen de proyecto productivo o es secundario dentro de los objetivos.

Esto conduce inevitablemente a la creación de una relación de clientela que va en contra del desarrollo productivo, el empresario tiene puestas sus energías en la obtención de renta y no en la producción.

Un ejemplo son las leyes de comercio de nuestro país y sobre todo las de comercio exterior donde se encuentran cientos de éstas que establecen reintegros, aranceles, exoneraciones de impuestos, etc. que evidencian un importante peso de los sectores vinculados a estas áreas en los aparatos de gobiernos.

Al respecto dice M. Rama:

«... Es posible cuantificar la intensidad de las acciones de búsqueda de rentas. ...revelamos las normas de comercio exterior aprobadas en el período 1925–

4 Enma Massera. *Trabajo e innovación en el Uruguay*. Trilce 2004.

1983 que fueron impulsadas por agentes privados. Ello permitió detectar alrededor de dos mil leyes, decretos y resoluciones que establecían mayores aranceles de importación, tipos de cambio especiales, reintegros, etc. En beneficio de empresas individuales identificadas por su nombre...»⁵

¿Por que habrían de hacer esto los empresarios nacionales?

Es porque tienen la posibilidad de hacerlo, existen las condiciones para ello y la relación de clientela implica el intercambio de apoyo político por beneficios personales.

Hay que dejar en claro que estas prácticas son precapitalistas, pero que en el actual capitalismo se constituyen en prácticas deliberadas construidas desde el Estado por los sectores conservadores con el fin de generar apoyos políticos.

Mi planteo para generar nuevas formas de relacionamiento con el sector empresarial en primer lugar, pasa por considerarlo un actor social que construye sus formas de acción en función de procesos en los que están inscriptos, y estos procesos son; históricos, sociales, culturales, económicos y coyunturales.

La etapa actual y la profunda crisis que ha vivido nuestro país, ha dejado al descubierto una serie de situaciones y posibilidades que son posibles de aprovechar si se miran y se abordan con creatividad y desde múltiples miradas.

Los propios empresarios manifiestan sus carencias a la hora que se los interpela. La propia actitud con la que respondieron al llamado del EP/FA/NM, no sólo a la reunión de éstos con Tabaré Vázquez, que alguno podría decir era lógico porque todas las tendencias lo ubicaban como el favorito para ganar las elecciones, sino también a la respuesta frente a la invitación realizada por el Grupo Indus, aún

cuando desde la convocatoria se marcaba el carácter distintivo de esta propuesta.

Escuchar sus propuestas y la manera desde la propia reunión de involucrarlos en el «hacer», fueron pautas iniciales que los empresarios recibieron y avalaron. Cuando fueron a las reuniones con el grupo INDUS, en general llevaron propuestas y si tenían reclamos habían intentado alguna forma de resolución, involucrándose en primer lugar con la necesidad de cambiar las políticas industriales, y las formas de la acción para llevarlas a cabo. Lo podemos ver muy ilustrativamente en algunos planteos;

En el sector alimentos

Problemas:

- ▶ Marco energético (falta de reglas claras y permanentes).
- ▶ Informalismo: empresas instaladas en el país y contrabando.
- ▶ Evasión de impuestos (diferencia/inequidad/desigualdad).
- ▶ Supermercadismo.
- ▶ Intendencia falla en los controles (los hace mal y a destiempo).
- ▶ Efectos muy negativos del proceso pos-devaluación Brasil 99.
- ▶ Competencias con dumping.
- ▶ Reglas no uniformes en el MERCOSUR.

Planteos:

- ▶ Apoyar al INAPPA (panificados y pastas).
- ▶ Reglas impositivas claras e igualitarias.
- ▶ Unificación de normativas sanitarias y contralor efectivo de las mismas.
- ▶ Incentivar y desarrollar las exportaciones generando salidas rápidas.
- ▶ Promociones organizadas y complementadas con el gobierno.
- ▶ Mejorar negociaciones en el MERCOSUR, con permanente consulta al empresariado, dándole participación real.

5 Martín Rama. *Revista SUMA Vol 6. Nº 11. Montevideo.1991. Pág. 19.*

Industria Láctea

Problemas:

- ▶ Informalismo.
- ▶ Evasión tributaria.
- ▶ Falta de controles fitosanitarios.
- ▶ Problemas de relacionamiento con las oficinas estatales (a veces complican, no facilitan).
- ▶ Países competidores que dan subsidios y/o ayuda interna.
- ▶ Mercado interno: consumo en baja.

Planteos:

- ▶ Mejor relacionamiento de negociadores estatales y empresarios.
- ▶ Profesionalizar los controles.
- ▶ Desarrollar políticas de crecimiento de cantidad de vacas de ordeño.
- ▶ Desarrollar programas de promoción en el interior y exterior con complementación del Estado.

Industria informática

- ▶ Sector que desarrolla empleo calificado.
- ▶ Remuneración/ingresos: superior a la media.
- ▶ Empresariado muy dinámico. No tienen problemas traumáticos frente a los permanentes cambios tecnológicos: todo lo contrario; se adapta con mucha rapidez.
- ▶ Hay cuatro grupos de empresas en el sector:
 1. Desarrolladores de programas tecnológicos.
 2. Consultoría y servicios (integradores de soluciones).
 3. Internet y su desarrollo.
 4. Armado de Hardware.
- ▶ Unas 650 empresas registradas, con unas 6.000 personas involucradas.
- ▶ El 55% son ingenieros, analistas y programadores.
- ▶ Desde 1989 se exporta Software.
- ▶ Hoy, más de 50 países importan Software uruguayo.
- ▶ La exportación alcanza a 80 millones de dólares al año. Se espera crecer en forma considerable en los próximos años.

- ▶ El Estado utiliza el 40% de la demanda interna.

Problemas:

- ▶ Discriminación negativa en las compras estatales: el Estado confía más en empresas extranjeras.
- ▶ Bancos privados y Pymes apuestan a empresas nacionales.
- ▶ No hay una política de Estado en el tema informático.
- ▶ Dificultad del sistema educativo a nivel Primaria y Secundaria.
- ▶ Peligro de emigración de técnicos.

Planteos:

- ▶ Política de estado en el sector.
- ▶ Propone plan estratégico integrado a la operativa para el país. (independencia, masa crítica de conocimiento, desarrollo tecnológico a futuro).
- ▶ Crear condiciones para que el desarrollo sea posible.
- ▶ Alfabetización digital en el Estado.
- ▶ No regulación.

La articulación necesaria para un modelo de desarrollo

La articulación entre el concepto desarrollo y profundización del Uruguay productivo –que implica elegir cual va a ser la base de su sustento y dependerá del proyecto a futuro del gobierno frenteamplista– esa base y la articulación de los mecanismos de redistribución y de justicia social, son el núcleo duro de un proceso de desarrollo o mejor dicho de un nuevo modelo de desarrollo que no tiene el país; es justo decirlo, que no tiene América Latina.

Porque todas las políticas implementadas discuten en función de los lineamientos del consenso de Washington, nos guste o no, los debates en esta área se circunscriben a favor o en contra del consenso, pero hasta ahora no existen discusiones en el sentido de formular otro modelo de desarrollo para la región.

No es solo un problema de la izquierda uruguaya, pero dada la coyuntura de haber ganado las elecciones con una importante mayoría, que está demostrando que la generalidad apostado a algún cambio, y como es necesario constituir una masa crítica que lo sustente; tendrá que encabezar una discusión y una articulación que involucre a todos los sectores de la sociedad en la elaboración de ese modelo de desarrollo para nuestro país y para la región.

La metodología ha demostrado ser apta para elaborar las propuestas de campaña electoral, según la respuesta de los diferentes actores convocados a los Seminarios de la Transición Responsable y la densidad de lo que estos actores han traído ante cada convocatoria –nos está hablando de un grado muy interesante de conocimiento de los diferentes actores de la sociedad civil, de elaboración y de propuestas–, podemos aventurarnos a decir que existen condiciones como para ir profundizando en esta dirección y además involucrando a los distintos sujetos en la elaboración y puesta en práctica de ese nuevo modelo.

Tabaré Vázquez en el encuentro con empresarios realizado el 20/07/04 salón azul de I.M.M. a dado algunas señales positivas en este sentido.

Decía entonces:

«Quiero expresarles el agradecimiento del Encuentro Progresista/Frente Amplio/Nueva Mayoría por la respuesta que ustedes han dado a nuestra convocatoria.

Valoramos vuestra presencia en esta jornada y la asumimos como un reconocimiento y un compromiso. Un reconocimiento a esta fuerza política en tanto presencia insoslayable en la vida del país.

Compromiso con el Uruguay, que es lo que está por encima de nosotros mismos, de nuestra identidad personal o sectorial.

Permítanme también anotar que este encuentro no es ni el principio ni el fin de ninguna historia sino que más bien es un hito en un proceso de diálogo que viene de lejos y que va más lejos aún.

Con muchos de ustedes hemos conversado personalmente en diversas ocasiones y la casi totalidad de

ustedes –si no la totalidad– han mantenido contactos con distintas instancias de nuestra estructura funcional (órganos de dirección política nacional, banca parlamentaria, unidades de la Comisión Integrada de Programas, etc).

También vienen participando en esta novedosa y auspiciosa iniciativa, el grupo denominado «INDUS». Mediante ésta estamos estableciendo una nueva modalidad de relacionamiento, diálogo y articulación con los sectores productivos del país. No es poco lo que en este ámbito se ha hecho (a modo de ejemplo: en los últimos dos meses se desarrolló una intensa y fructífera agenda que abarcó reuniones de trabajo con aproximadamente 30 cámaras y grupos empresariales), pero es mucho más lo que aún puede y debe hacerse desde este Grupo.

...Ustedes son empresarios. Con la misma ilusión, con la misma responsabilidad, con el mismo esfuerzo y hasta con la misma suerte con que otros compatriotas desarrollan su actividad laboral, ustedes encaran la suya.

Digámoslo claramente: para nosotros ustedes son parte de cualquier proyecto de un país en desarrollo, con justicia y con nuevas formas de sensibilidad social.

Yo quiero convocarlos, en nombre del Encuentro Progresista/Frente Amplio/Nueva Mayoría, a un nuevo emprendimiento.

Yo los invito a participar en un iniciativa llamada Uruguay en desarrollo y con cambios.»

En las propias bases programáticas están enunciados los pilares para la construcción de esta articulación;

«...Por eso convocamos a los grandes diálogos, por eso planteamos como herramienta imprescindible el acuerdo social, consolidando un amplio bloque político social alternativo que exprese a todos aquellos que son víctimas del actual modelo y a todos los que estén dispuestos a coincidir en la oposición al neoliberalismo y en la propuesta de reconstrucción productiva del país. Los acuerdos sociales marcarán el estilo nuevo de gobierno, es la respuesta de la política, en clave política, hacia una sociedad que necesita y debe ser escuchada. Es el compromiso con el desarrollo de una ciudadanía nueva, activa, participativa y responsable.

Para lo cual será clave destinar recursos y diseñar políticas para la educación en general, y para la investigación científica y tecnológica, en particular. Las políticas industrial y comercial del país tendrán por norte romper los círculos viciosos dados por la divi-

sión internacional del trabajo, la dependencia científica y tecnológica, así como desprenderse de la dependencia comercial de las grandes corporaciones internacionales. Propulsar la mejor adaptación y articulación de la producción agroindustrial nacional y los bienes de exportación del país con los mercados internacionales.

En definitiva, la industrialización debe ser uno de los objetivos centrales del país productivo por su contribución a la agregación de valor, la generación de empleo genuino, la incorporación de tecnología y canalización de excedentes hacia el exterior...»

La articulación entre país productivo y país social nos conduce a una tercera pieza del modelo de desarrollo que será la construcción superadora de las viejas formas de relacionamiento entre estos actores, los empresarios y el gobierno, generando nuevas formas de responsabilidades de unos y otros.

No es fácil ni menuda la tarea, pero solamente de esta manera se generará un nuevo núcleo duro que permitirá ir produciendo los cambios necesarios y profundos en nuestra estructura productiva. Algunos empresarios han manifestado por sus actitudes y sus propuestas, que se han dado cuenta que las viejas prácticas lobbistas que en otras épocas les resultaron favorables a sus intereses y que los hicieron crecer y mantenerse con sus empresas, ya no sirven.

Los cambios operados en el mundo y la apertura de mercados han dejado al descubierto que se necesita muchos más que conseguir algún beneficio o alguna prebenda por parte de los gobiernos.

Las empresas deben ser competitivas en el mercado abierto. El país necesita insertarse de otra forma en la región y en el mundo. Las ventajas comparativas dejaron de ser la única base de la riqueza y lo que más importa son las ventajas competitivas, que suponen una combinación de recursos para crear productos y servicios con valor agregado. Las ventajas competitivas tienen fuerza en lo local porque tienen que ver con el conocimiento de clientes, necesidades de mercado, etc.

El desarrollo de la productividad se centra en la competitividad de las empresas de un país, y la competitividad depende cada vez menos de qué industrias sino de cómo compiten como son sus operaciones y estrategias. Esto también dentro de la relatividad de tener en cuenta cuales son las condiciones de partida y su entorno.

Uruguay, país pequeño y con imposibilidad de producciones de gran escala tendrá que tenerlo en cuenta, quizás la inversión en tecnología y la utilización de estrategias más sofisticadas sea la clave del desarrollo productivo.

El desarrollo económico y la profundización de la democracia

En esta dirección la articulación generará una base fundamental del cambio ya que nosotros venimos de una década, la pasada, donde hubo un relativo crecimiento pero sin distribución. Algunos sectores se vieron beneficiados y vivimos una verdadera burbuja financiera que incluso generó niveles de vida mejores, para algunos sectores medios, que fueron efímeros.

Por detrás de esto crecían los asentamientos, el desempleo, el analfabetismo, la infantilización de la pobreza, la fragmentación social y la marginación.

En este sentido plantea Inglehart:

«... El desarrollo económico lleva a dos tipos de cambios que son conducentes a la democracia:

- 1. Tiende a transformar la estructura social de la sociedad, trayendo urbanización, educación masiva, especialización ocupacional, crecientes redes organizativas, mayor igualdad de los ingresos, y una variedad de desarrollos relacionados que movilizan la participación masiva en la política.*
- 2. El desarrollo económico también es conducente a cambios culturales que ayudan a estabilizar la democracia. Tiende a desarrollar la confianza interpersonal y la tolerancia, y lleva a la difusión de valores post-materialistas que dan una prioridad a la auto-expre-*

sión y a la participación en la toma de decisiones. Como trae niveles más elevados de bienestar, da legitimidad al régimen, lo que puede ayudar a sostener las instituciones democráticas en tiempos difíciles...»⁶

Esto es muy importante para nuestro país; vivimos en una región donde la democracia existe en la inmensa mayoría de los países pero ésta no ha sido acompañada de mejoras en la vida de las gentes.

Al respecto el informe sobre Democracia en América Latina realizado por el PNUD en este año arroja datos y cifras muy elocuentes, entre los que se destacan:

«...que en América Latina la democracia se instala en sociedades con altos niveles de pobreza y desigualdad. Una primera mirada a la democracia desde la democracia revela que muchos derechos civiles básicos no están asegurados y que la pobreza y la desigualdad muestran a nuestras sociedades entre las más deficitarias del mundo.

Los resultados de la encuesta de opinión revelan que el 54,7 por ciento de los latinoamericanos estaría dispuesto a aceptar un gobierno autoritario si éste resolviera la situación económica...»⁷

Por lo planteado es que considero núcleo central del cambio la cuestión del desarrollo productivo y la capacidad que deberá tener el nuevo gobierno en involucrar y comprometer a los diversos actores que tienen directamente que ver con esto.

El balance del grupo INDUS sobre su práctica

La primera pauta que estos empresarios hacen del trabajo realizado tiene que ver con la novedad de la experiencia, por la integración del grupo. Todos del EP/FA/NM, pero no participaban en el grupo en la condición de representación de sectores, sino que por supuesto en su calidad de integrantes de la colectividad política,

pero como muy importante, en su calidad de empresarios o de profesionales que ocupan y/o ocuparon lugares de dirección en empresas.

Esto no ha sido menor ya que se conoce el oficio y se habla desde el comienzo, un mismo lenguaje. Lo que producía inmediatamente un feed back entre los interpelantes y los interpelados.

Otra pauta fue la forma de organización del trabajo, se pidió entrevista con todas o casi todas las cámaras empresariales, no teniendo que ver el conocimiento personal o la amistad.

Los requerimientos que se le hacían a las cámaras; se los iba a escuchar porque ellos son los que más saben de su sector, generaba un clima bien interesante porque creaba mucha responsabilidad frente al convocado, la mayoría trabajaba mucho previamente a la reunión para traer lo mejor posible su presentación.

Se valoró que se había generado un referente válido que el EP/FA/NM no tenía frente a estos sectores. Convalidado por la asistencia de las cámaras ante la convocatoria.

También un referente válido por la forma de su operativa y por los contenidos logrados que se resumieron en dos documentos y una serie de insumos muy importantes para seguir desarrollando. Se generó un conocimiento del sector empresarial de primera mano.

Los empresarios también convalidaron al Grupo y su forma de trabajo, aceptaron la imagen de cambio y la no aceptación del lobby como práctica de relacionamiento.

Fue percibido por el mundo empresarial como un interlocutor válido.

Se generó un grupo de trabajo muy homogéneo en la gestión, esto no es menor ya que no abunda la gente que sepa gestionar.

⁶ R. Inglehart, Cultura y democracia, La cultura es lo que importa. Ed. Planeta pág 144.

⁷ Informe sobre la democracia en América Latina. PNUD. 2004.

